

primer color y brillantez se toman polvos de alabastro, pónense á secar á la lumbre, donde se dejan mucho tiempo; se sacan, y cuando esten ya frios, se estiende el galon sobre algun lienzo, y tomando de estos polvos, se estregará el galon por ambos lados con un cepillo, hasta darle el lustre que se quiera, y despues se le bruñe con una piedrecita bien lisa.

DRACMA. Es una especie de peso de que hacen mucho uso los médicos en sus recetas, y contiene 72 granos ó tres escrúpulos; cada escrúpulo es el peso de 24 granos de cebada, y la dracma la octava parte de una onza.

Las raices, cortezas de plantas y hojas se cuentan por draemas, onzas y escrúpulos, y la dracma se designa con esta figura ʒj.

DURAZNO. Especie de pavia que tiene su mérito en los países cálidos, donde es de un gusto delicado; las pavias en las inmediaciones de Paris son de una carne poco gustosa y dura, por lo que se sirven solo en compota; sin embargo hay un género de pavia, llama-

da compota por su estraordinaria magnitud y bello color, que es redonda, bastante dulce y zumosa, y madura á fines de Setiembre.

ELÉBORO. Planta de que hay dos especies: una que tiene las flores blancas, y la otra de un encarnado oscuro; se cria en los países montañosos y cálidos, y solo se hace uso en la medicina de las raices del que tiene las flores encarnadas; deben ser gruesas, bien criadas, y de color negruzco. Purgan el humor melancólico, pero con tal violencia, que es preciso robustez en las personas á quienes haya de darse, y son menos dañosas en decoccion. Son convenientes en la hipocondría, locura, vértigo, epilepsia, apoplegia, y es la dosis en infusion, de una dracma á media onza.

ELIXIR. Licor espirituoso, destinado á ciertos usos internos; contiene la sustancia mas pura de los mistos escogidos, comunicada por infusion ó maceccion; hay varios géneros de elixir, pero los mas célebres son estos.

ELIXIR CORROBORANTE. Échase en

un crisol dos onzas de mirra y otro tanto de aloe en polvo, y como cuatro dedos de espíritu de vino rectificado; tápase con cuidado la vasija, y poniéndola en sitio caliente, se deja la materia en digestion tres dias; despues se añade otros cuatro dedos de espíritu ácido de azufre, y volviéndola á tapar, se deja segunda vez en digestion al sol ó baño-maria otros quatro dias, al cabo de los cuales se pasa el licor, y se guarda. Es escelente para fortificar el corazon y el estómago, ayuda á la digestion, aplaca los vapores histéricos, y la dosis es de quince hasta veinte y cinco gotas, en tres ó quatro cucharadas de vino blanco.

ELIXIR TRIACAL. Tómase dos ó tres libras de tintura de tártaro, que se compone de sal de tártaro, y polvos de cuerno de ciervo calcinado, y destilado con espíritu de vino; sal volatil oleosa de Silvius, ocho onzas, triaca y confecion de jacinto, media libra de cada cosa; raíces de *Emulacampa* y angélica, dos onzas de cada una; nuez moscada y canela, de cada una una onza,

y azúcar piedra, seis onzas: muélese lo que se puede, échase todo en un crisol bien tapado, que se pondra al sol por espacio de tres meses, cuidando de revolverle todos los dias, y despues de pasado, se echa en botellas, que se taparán bien. La dosis son quince gotas, y se dan en las enfermedades que se presume son malignas; en las epidemias, viruelas y sarampion.

EMÉTICO. El mas usado de todos los eméticos es el tártaro, y se prepara así: Tómase nitro purificado y antimonio crudo, de cada uno una libra; pónese á la lumbre de carbon un crisol, y quando esté rojo, se echan en él los polvos á cucharadas hasta que se altere la materia; dejáse alli media hora, se amortiguará el fuego, y quando el crisol esté frio, se quebrará para hacer polvos la materia; añadase á esta la mitad mas en peso de crema de tártaro molido tambien en la piedra, y despues de bien envuelto, se pasa por tamiz; echánse estos polvos poco á poco en suficiente porcion de agua hervida, que lo habrá hecho como media hora

para hacer la disolucion de la sal que contiene; filtrase esta agua por un papel de estraza, y se deja cristalizar y evaporar hasta secarse el emético, cuya dosis es hasta seis y ocho granos, y se beberá agua tibia para facilitar las evacuaciones.

El emético es el mayor de los purgantes, evacua las impurezas contenidas en el estómago y en los intestinos; con la conmocion que causa el vómito se sacuden los líquidos contenidos en las cavidades de las glándulas, y restablece la circulacion: es muy útil en los principios de toda enfermedad aguda, cuando debe tratarse de evacuar largamente los humores, como en las apoplegías serosas, en las que sobrevienen por haber comido mucho, en los letargos, epilepsia, desvanecimientos que provienen de malas digestiones, fiebres malignas, en las intermitentes, cuartanas, viruelas antes de la erupcion, cólicos rebeldes, accesos violentos de asma y fluxiones de pecho; en una palabra, en todos los casos en que el estómago se siente cargado de malos fermentos.

Pero el emético ha de usarse oportunamente, y nunca se ha de dar á personas de constitucion tan delicada que no puedan soportar el vomitivo, ni á pulmoniacos, ni á los que padezcan ó tengan principio de vómito de sangre ó esputo, como tampoco á los que tengan descensos, mugeres con la regla, embarazadas ó recién paridas, no siendo con grandísima necesidad; tampoco es conveniente en las fiebres continuas acompañadas de inflamacion al estómago ó al hígado.

EMPARRADOS y GLORIETAS. Son ciertos sitios que en los jardines sirven de adorno y comodidad; hácese con perchas ó ramos de árboles ó enrejados, y se emplean en ellos, el madreselva, el jazmín, el carpe, y tambien los árboles que se mantienen siempre verdes, que se toman de un semillero; pónense sin cortarlos nada, y se da al árbol la forma que se quiere, enlazando las ramas en las perchas ó arcos con mimbres. Las glorietas que son de mas gusto están descubiertas por encima, ó se componen de em-

parrados abiertos á los lados en forma de pórticos ó bóvedas apoyadas con columnas delgadas.

EMPIEMA. Operacion del empiema que se hace para curar un abceso que muchas veces se forma en el pecho despues de las pleuresías.

Las señales de su formacion son quando despues del catorce continúa la dificultad de respirar con una fiebre lenta que ya recrece, ya baja; quando el enfermo no halla sosiego estando hechado de uno ni otro lado, qué le molesta una tos seca, y se presenta tal vez en lo exterior un tumor erisipelatoso, en cuyo caso debe recurrirse á la operacion del empiema, y el Cirujano hará la abertura entre la última y la tercera costilla de las falsas, cortando de abajo arriba, á cuatro dedos de distancia de las vértebras; pero si hubiese adherencia del pulmon á la pleura, lo que se conocerá si el enfermo siente de repente un dolor fijo entre las costillas, ó que se percibe un tumorcillo que se hincha en las inspiraciones fuertes ó en la tos, debe hacerse

la abertura en el sitio donde se manifieste el tumor. Despues de la operacion: 1º se harán inyecciones en el pecho, pero lentamente y sin esfuerzo, que serán compuestas de un cocimiento de cebada y miel rosada con el agua de arcabuzazo destilada; si hubiese mucha podredumbre se echará en los geringatorios la tintura de mirra y de aloe, pero en corta cantidad, y no se echará nada de esto siendo el abceso ocasionado de herida de arma blanca ó de fuego: 2º se hará uno de los polvos pectorales, á modo de té, y de una infusion de yerbas vulnerarias de Suiza, de que tomará el enfermo media dracma por la mañana, en ayunas, y tres horas despues de comer, añadiendo á cada toma diez ó doce gotas de bálsamo negro líquido de Meca ó del Perú: 3º un mes despues de haber manejado al enfermo se le hará tomar la leche de cabra ó de burra con sus caldos de tortuga tres horas despues, en cuyo defecto se podrán hacer con pierna de ternera y arroz.

Tisanas para la cura de esta especie

de abcesos que dan lugar á la operacion del empiema. Hácese tomar al enfermo á modo de té ó en jarabe, yedra ó betónica, ó un escrúpulo de polvos de grana de ortiga, mezclados con jarabe de violeta ú otro pectoral.

EMPLASTO. Composición de las mas sólidas que se emplean esteriormente; lo que le da la consistencia es la cera, la resina, la pez, las gomas y untos, como tambien el litargirio de que se componen en parte; los mas conocidos por sus propiedades, y modo de hacerse son estos:

EMPLASTO de *Basilicum*. Tómanse cera blanca y resina de pino, sebo de vaca, pez negra y de Borgoña, trementina, incienso, mirra, una onza de cada cosa; aceite de oliva lo que sea necesario; hácese polvos la mirra, pónense á derretir todas las demas drogas en una onza de aceite de oliva, cuélase la materia, mézclase la mirra, y de todo ello se hace un emplasto que ayuda á la supuracion, reúne las llagas, y las cura.

EMPLASTO DE HILAS. Tómanse seis

onzas de hilas, cortadas menudas, libra y media de aceite de oliva, doce onzas de albayalde en polvo, seis de cera amarilla en pedacitos, y cuatro de incienso macho molido. Pónese la aceite y las hilas en un perol á hervir, revolviéndolo con una cuchara de hierro hasta que las hilas se hayan deshecho; despues se echa el albayalde con un poco de agua para que cueza cuanto antes, y luego la cera; apártese de la lumbre el bálsamo, y cuando la materia esté á medio enfriar, se echa poco á poco, y revuelve con la cuchara el incienso, y cuando esté bien incorporada se hacen rollos. Este emplasto es bueno para todo género de llagas, úlceras, cánceres, y para los males de pechos de mugeres.

EMPLASTO DE JABON. Tómanse una libra de *Minium* en polvo, media de albayalde, tambien molido, aceite de cañamones ó de oliva, libra y cuarteron, y diez onzas de jabon de Génova ó blanco, con mas cuatro onzas de trementina, échase el minium, la aceite y el albayalde en un perol, y poniendo-

lo al fuego se deja incorporar revolviéndolo; despues se echa el jabon en pedacitos, se revuelve, y estando á un fuego mediano se deja la materia hasta que esté pardusca y bien cocida; apártase, y se echa poco á poco la trementina, revolviéndolo hasta que se enfrie; pónese en rollos, y para hacer uso de ello se estiende en un paño.

Este emplasto es muy eficaz para curar los pechos de las mugeres, las lupias, y en estas no se muda hasta que por sí se despegue; para los abscesos desde su principio hasta que estén abiertos; para los dolores de lado y estómago y no se muda; para el mal de madre, poniéndole arriba del ombligo; en fin es bueno para todo género de heridas, así recientes, como inveteradas, quemaduras, ciática, hinchazon de rodillas y otras.

EMULSION. Bebida leche trezna, compuesta de espresion de ciertas frutas y simientes majadas en mortero de marmol, echando algun agua ó licor, y agregando el jarabe correspondiente.

EMULSION PECTORAL. Tománese diez

y seis almendras dulces abuftadas, se las echa un momento en agua caliente, y se mondan; májanse con seis dracmas de las cuatro simientes frias, tambien mondadas, y una de grana de amápola; estando todo en pasta, se echa alli una cucharada de un cocimiento hecho con cebada y culantrillo: bátese la pasta, y se desata con el cocimiento, de que se empleará hasta libra y media. Pásase esta leche por una estameña blanca, esprimiéndola con fuerza; mézclase en ella media onza de jarabe de malvavisco, y se tendrá para una emulsion, para tres tomas, que dulcifica la acrimonia del pecho, calma la tos, y escita la expectoracion y el sueño.

ENANO. Llámase así el árbol á que se da la forma de un espiño, y para ello no se deja á los pies mas que nueve pulgadas; córtase de la copa en Febrero, y al año siguiente se deja al rededor de ella cuatro ó cinco ramas, que se cortan á cuatro ó seis pulgadas de largo, y de manera que estiendan mas á lo ancho que á lo alto, dejando

para esto los brazos de afuera.

El tercer año se podan los brazos nuevos á cinco ó seis pulgadas, y siempre en redondo; á proporcion que van creciendo se les descarga por dentro y por abajo. En los terrenos húmedos se abre mas á los enanos para que los penetre el sol: echan mas leña; se les poda mas largo que lo regular; se parten sin cortar los brazos pequeños para que se vuelvan de fruto; si fuese cargado, esto es, que eche mas de un lado que de otro, es preciso cortarle del lado fuerte los brazos gruesos, á cinco ó seis pulgadas de largo, y dejar los de fruto una mas que los de leña.

ENERO. Trabajos que se han de hacer en el campo en este mes. Como el frio y el mal temporal no permiten salir de casa, debe emplearse este tiempo en componer los instrumentos de la labranza, como carros, arados, arreos, preparando tambien los rodrigones ó estacas de las viñas, componer los cáñamos y linos, y salar los puercos. Cuando el temporal no impida de salir

se podarán las viñas, cortarán los sauces y álamos, y abonarán los árboles débiles; se engertarán los tempranos; trabajar las tierras ligeras, hacer los vallados, cortar la leña para las espaldas y emparrados de los jardines, cavar los frambuesos, cubrir las plantas de las flores que sienten el frio, resguardar de las grandes lluvias las anémones y plantas nuevas sembradas en tiestos y cajones.

ENCÍAS. Las encías estan espuestas á muchas enfermedades, y una de las mas principales es el escorbuto.

ENCÍAS PODRIDAS. Remedio. Se usará del cocimiento de berros en agua para gargarismos: ó se mezclará con miel el zumo de las hojas de las viñas, con lo que se fomentarán las encías y la lengua.

ENCINA. Arbol bien conocido, tanto por su grosor, como por la solidez y dureza de la madera; es de los que mas tardan en hacerse, y produce la bellota y la agalla. Se cuentan tres especies de encinas: 1^o la verdadera encina que cria la bellota mas abulta-

rada y larga, y que es mas derecha que las otras: 2º el roble que no es tan alto tiene el tronco y los brazos torcidos, y la bellota mas chica: 3º la carrasca ó encina verde, y se llama así porque sus hojas lo estan siempre.

El cultivo de la encina merece una atencion particular por ser mucho é importante el uso que se hace de ella, y es apreciable en las naciones comerciantes por su propiedad para la construccion de embarcaciones: puede criarse en toda clase de terreno, pero se hace mas bien en la tierra fuerte y dura mas que ninguna otra especie de árbol: en la tierra fuerte crece con lentitud, pero su madera es mas sólida que la que se cria en terreno ligero, donde aunque se hace mas pronto, no es tan abultada: en las tierras buenas, despues de treinta años, no pasa su diámetro de un pie, pero llegando este tiempo se hace con mucha prontitud, y así no entiende bien sus intereses quien corta las encinas con anticipacion.

Para tener encinas de la mejor es-

pecie es preciso acopiar en Noviembre la bellota mas abultada que haya caido del árbol por su perfecta maduracion, y sembrarla luego en tierra bien mullida, que se haya dejado reposar á lo menos todo el estío anterior. Los que tienen montes se valen para la multiplicacion, de pies con raices mas bien que del medio de sembrar la bellota, y para esto sacan de raiz el pie, y le trasplantan á una hoya dispuesta con el monton de tierra que tenia, en cuanto sea dable, teniendo cuidado de cortar enteramente el pivot ó raiz perpendicular, todo en el mes de Octubre, ó á mediado de invierno.

La madera de la encina es la mejor y la mas fuerte para las construcciones, así en tierra como en agua, porque no se pudre, y la mas estimada para las obras de carpintería, ensamblage y escultura; la de Dinamarca es la mas propia para hacer los mejores entablados.

ENDRINO. Es el ciruelo silvestre, arbolito que se cria en los sotos y sitios incultos; lleva unas ciruelitas negras á modo de uvas, que tienen un gusto agrio, y



su zumo es bueno en los cursos y disenteria.

ENEbro. Arbolillo espinoso, y siempre verde, cuyas hojas son pequeñas y picantes: lleva un fruto, llamado bayas, como el de otros arbustos, redondo y odorífero, y quemado es bueno contra los malos aires; es sano, y se hace de él una bebida que es estomacal; el árbol se cria bien en sitios pedregalosos y espuestos al viento.

ENERO. (*V. art. siguiente á Enano.*)

ENFERMEDADES. Las enfermedades provienen del desentono, ó de la corrupcion de algun órgano del cuerpo, ó de la distribucion irregular de la sangre en las partes que la necesitan. En el discurso de esta obra se hallarán varios remedios para las enfermedades mas comunes á que estan espuestos, tanto los hombres como los animales.

Cuando el invierno es muy frio, las enfermedades que reinan son pleuresias, letargos, toses, dolores de pecho, vértigos y apoplegias: todas estas enfermedades son causadas por la densidad de los líquidos, y por la contraccion

de las fibras. Cuando el invierno es húmedo y templado son las enfermedades de diferente carácter, como las fiebres ardientes, hemorragias por las narices, toses secas sin espectoracion, y son efecto de la relajacion de las fibras y de la abundancia de los líquidos, por lo que exigen un método curativo diferente de las otras.

Las enfermedades de la primavera, cuando es regular, son el retoque de las inveteradas, vapores, melancolía, epilepsia, dolores de garganta, pesadez de cabeza, viruelas, sarampion y otras enfermedades cutáneas.

Las enfermedades del estío son las fiebres continuas, ardientes, tercianas, cuartanas, fiebres malignas, sudores colicuativos y cursos. Son causadas de la acrimonia pútrida que contraen los fluidos por el calor de la atmósfera; las bebidas refrigerantes y ácidos son el remedio mas eficaz, segun el dictámen de los médicos mas hábiles, quienes no previenen la sangría, sino en el caso de que la sangre dé señales de disolucion, cuidando de evacuar con

los eméticos ó purgantes administrados con discrecion.

Las enfermedades del otoño son las quartanas, hidropesias, tisis, disenterias, dolores en los muslos y caderas, esquinancias y melancolías, de que puede inferirse que el otoño es la estacion mas peligrosa, porque la insensible transpiracion se halla sumamente disminuida por los frios.

Cuando estas enfermedades provienen de la misma causa que las del estío exigen los mismos remedios, es decir, que han de emplearse los diluentes ó purgantes segun la naturaleza de la enfermedad.

ENFERMEDADES CRONICAS, causadas por las obstruccion de las vísceras ó por la espesura de la sangre. Remedio. Tómense raices de chicoria silvestre, paciencia silvestre, polipodio de encina raspada y partida en pedazos, de cada cosa media onza; hojas de agrimonia y la chicoria silvestre, medio puñado de cada una; hácese hervir todo en azumbre y media de agua hasta que quede en una azumbre. Retírase del

fuego la olla, y caliente se echa en infusion por cuatro horas, una onza de sen, media de sal glover y media dracma de simiente de anís; pásase el licor por un paño esprimiéndole un poco, y se añaden dos onzas de jarabe de flor de albérechigo. Repártese en seis tazas, que se tomará tibio en dos días, tres en cada mañana, de dos en dos horas, y un caldo entre cada taza ó vaso; pero si esta bebida purga demasiado, bastarán dos vasos, y se tomará en tres días.

Puede tambien reducirse toda la dosis á la mitad, y hacer de ello una especie de tisana real para purgarse en una sola mañana en tres vasos. (*V. Hipochondría.*)

El medio mas sencillo de librarse de las enfermedades crónicas es el ejercicio, y sobre el modo de hacerle han dado reglas los médicos hábiles: 1º convendrá hacer ejercicio antes de tomar alimentos, y despues de hecha su digestion: 2º los paseos no deben ser muy largos, ni continuar el ejercicio mas que hasta sentir un sudor suave,